

Desnormalizar la corrupción puede sonar confuso y, seguramente, te preguntarás: ¿por qué debo hacerlo?

 La respuesta es que, en mayor o menor grado, todos y todas nos hemos acostumbrado a escuchar a diario escándalos de corrupción que ya no nos sorprenden, pero que tampoco nos ayudan a pasar de la indignación a la acción.

Por eso, en esta guía te damos 3 tips para hacerlo:



Reconoce que lo público también es tuyo y que, por tanto, tienes el derecho a disfrutarlo y el deber de cuidarlo.

¿Qué es lo público?

- La **biblioteca pública** que visitas.
- Las **vías** por las que transitas a diario.
- Los **parques del barrio** en los que juegas con tu perro.
- El **agua potable** que sale del grifo.
- El **servicio que recolecta la basura** de tu casa todas las semanas.
- Las **sillas** en las que te puedes sentar en la calle para tomar el sol o descansar.



Piensa en colectivo.

Es normal que a la hora de tomar una decisión siempre busquemos nuestro **propio bienestar** y que tomemos la decisión que **mejor nos favorezca**, pero para construir una sociedad más equitativa y justa, debemos empezar a pensar en el bienestar de todas y todos.

Esto incluye dejar atrás expresiones como:





Es fácil aprovechar oportunidades que nos favorecen pasando por encima de nuestra propia moral.



Por eso siempre piensa ¿qué tan honesto es esto que estoy haciendo? Esto incluye dejar atrás expresiones como: "a papaya puesta, papaya partida", "dar papaya" "quién lo manda", etc.



Descarga este póster digital (aquí) y conmemoremos juntos el 18 de agosto Día Nacional de la Lucha contra la Corrupción.

Comparte el póster en redes sociales con el hashtag #SercorruptoNoEsNormal.





